

Sondeo del Antiguo Testamento

Lección 26 – Parte 1

2 Samuel – David – La Aventura Amorosa con Betsabé

El 21 de Julio de 1683, la Universidad de Oxford publicó un *Juicio y Decreto...en contra de ciertos Libros perniciosos, y Doctrinas deplorables, destructivas para las sagradas Personas de los Príncipes, su Estado de Gobierno, y toda la Sociedad humana – Judgement and Decree...against certain pernicious Books, and damnable Doctrines, destructive to the sacred Persons of the Princes, their State and Government, and of all human Society*. Esta publicación fue la base para la última quema de libros sancionados por el gobierno en Inglaterra (también ocurriendo en Oxford).

Entre esos libros quemados estaba la *Lex, Rex*, escrita por el Presbiteriano Escocés llamado Samuel Rutherford. Oxford citó este libro por su peligrosa doctrina que “si gobernantes legítimos se convertían en tiranos, o gobernarán de un modo distinto al de las leyes de Dios y el hombre...ellos perdían el derecho que ellos tenían para gobernar.”¹

El libro de Rutherford fue alarmante para la realeza porque hasta su título estaba en contra de los intereses del Rey. *Lex* es la palabra en Latín para “ley,” y *Rex* es el Latín para “rey.” El título *Lex Rex* puso a la ley sobre el rey en lugar de al rey sobre la ley. Dentro del libro, en respuesta a una pregunta “si es que el rey debía estar sobre la ley,” Rutherford escribió que, “La ley tiene una supremacía de constitución sobre el rey.”²

Como parte de su argumento, Rutherford empleó la narración Bíblica del Rey Saúl notando,

Dios, al hacer rey a Saúl, por medio de ningún sello real le dio un poder para pecar, o para hacerla de tirano.³

¹ *El Juicio y Decreto de la Universidad de Oxford pasó en su Convocatorio, Julio 21, 1683, en contra de ciertos Libros perniciosos, y Doctrinas deplorables, destructivas para las sagradas Personas de los Príncipes, su Estado de Gobierno, y toda la Sociedad humana – The Judgement and Decree of the University of Oxford, passed in their Convocatory, July 21, 1683, against certain pernicious Books, and damnable Doctrines, destructive to the sacred Persons of the Princes, their State and Government, and of all human Society. “La Tercera Proposición – The Third Proposition.”*

² Rutherford, Samuel, *Lex, Rex*, (1644) at Pregunta XXVI.

³ *Ibid.*, at Pregunta XXVI, Aseveración/Afirmación 3.

Rutherford está en lo correcto en cuanto a Saúl, y también en cuanto a su sucesor, el Rey David. Al considerar a David en esta lección, vemos que hubo un tiempo en el que él violó en una sucesión rápida tres de los Diez Mandamientos, con las terribles consecuencias para él y su familia. Para David, tanto como para todos los gobernantes, ¡la autoridad de Dios es mayor que la del rey!

LA TRAMA

La historia es una que muchas personas conocen bien. La historia de David y Betsabé ha llegado a casi toda forma de arte: obras de teatro, pequeñas historias, novelas, y más cuadros de los que uno puede contar. Hay algunas ligeras ataduras a la historia que sólo se convierten en aparentes cuando se examinan con más detalle, por lo que consideramos 2 Samuel 11 en detalle.

La historia de David y Betsabé vienen en medio de una sección de tiempo y texto en donde David había enviado a sus tropas a pelear contra los Amonitas (2 Samuel 10 y 12:26-31). Esta guerra había continuado por un año, y mientras la Primavera había llegado, era el tiempo entre las lluvias de Invierno y la cosecha del Verano en donde los reyes y todos los hombres capaces salían a luchar. Este año, sin embargo, David no lideró sus tropas.

David envió a sus tropas mientras él se quedó en casa tomando siestas en la tarde. Las tropas sitiaron “Rabá” (que hoy es “Amán,” la capital de Jordania aún llevando el nombre de los Amonitas).⁴ Luego de una siesta en la última parte de la tarde, David estaba caminando sobre el techo de su casa cuando él espía a Betsabé tomando un baño sobre el techo de su casa.

⁴ Ver, McCarter, P. Kyle, *II Samuel: La Biblia Anchor – II Samuel : The Anchor Bible*, (Doubleday 1984), at 285; Anderson, A., *Comentario Word de la Biblia 2 Samuel – World Bible Commentary 2 Samuel*, (Word 1989), at 153.



Esta representación de una mujer bañándose fue hallada cerca de Achzib y data de los siglos XIX al VII AC. Se encuentra en el Museo de Israel. Ver, King y Stager, *La Vida en el Israel Bíblico – Life in Biblical Israel* (Westminster 2001) at 70.

Es bueno notar que las casas Israelitas típicas de esos días (y hasta algunas de las de hoy) tienen techos planos en la que la gente puede ir a tomar el aire ausente en la parte cerrada de la casa. David, como rey, probablemente vivió en la parte alta de Jerusalén, mientras que Betsabé, casada con uno de los soldados de David, vivió cerca de David.

Betsabé estaba bañándose tal como lo requería Levíticos 15:19-24. Su esposo fue Urías el Hitita. La mayoría de estudiosos están de acuerdo que Urías no fue un inmigrante Hitita, sino de herencia Hitita debido a generaciones previas. Su nombre es uno típico Hebreo que significa, “Yahvé es mi luz.”⁵ El padre de Betsabé fue Elián.

Sabemos tanto de Elián y Urías de otras partes de 2 Samuel. 2 Samuel 23:34 dice que Elián era “hijo de Ajitofel el guilonita.” Muchos estudiosos piensan que este es el mismo Ajitofel que jugó un rol significativo más adelante en la historia de la rebelión de Absalón en contra de David. Tanto Elián como Urías se encontraban entre los “hombres poderosos” de David, un grupo de treinta hombres que eran de las fuerzas élite especiales de David (2 Samuel 23).

Luego de averiguar quién era Betsabé,

⁵ Ver, McCarter at 285.

...David ordenó que la llevaran a su presencia, y cuando Betsabé llegó, él se acostó con ella...después...ella volvió a su casa (2 Samuel 11:4).

Hacemos una pausa para notar que el pecado de David no fue una simple reacción o una decisión tomada repentinamente. Luego de verla primero, él preguntó sobre ella, luego envió por ella, a pesar de saber quien era ella y su estado civil. Esta fue una acción deliberada, no fue un encuentro accidental.

No pasó mucho luego que Betsabé se diera cuenta que estaba embarazada. Ella le mandó a avisar a David quien actuó rápidamente. David envió un mensaje a su general (Joab) ordenándole que enviara al esposo de Betsabé, Urías, de vuelta a Jerusalén.

Cuando Urías llegó, él se presentó ante David. David le preguntó,

...Cómo estaban Joab y los soldados y cómo iba la campaña (2 Samuel 11:7).

El autor eligió una palabra Hebrea interesante para las preguntas de David. El verso emplea tres veces *Shalom* (“estando...estando...yendo”). *Shalom* significa “paz,” o “bienestar.” El toque irónico es que David pregunta acerca de la paz de sus tropas antes de hacer que uno de sus hombres poderosos sea matado.

David envía a Urías a su casa esperando que Urías tenga un encuentro íntimo con Betsabé y por ende cubrir la paternidad de David. Urías, sin embargo, no fue a casa, sino que pasó la noche en la entrada del palacio junto a los otros sirvientes de David.

Al día siguiente, David se enteró que Urías no fue a su casa y le preguntó el por qué. Urías respondió, que el Arca de la Alianza no estaba en casa en Jerusalén (estaba con los Israelitas en la batalla), ni los otros soldados estaban en casa. Para Urías estaba mal el disfrutar de los placeres de su casa bajo esas circunstancias. (Es bueno notar que David tenía una política de hacer que sus soldados estuvieran célibes durante las luchas (1 Samuel 21:5)).

David no abandonó rápidamente su treta, por lo que le ordenó a Urías que se quedara una noche más. Esta vez David trajo a Urías ante su presencia, alimentándolo y haciéndolo beber hasta que Urías quedó ebrio. Hasta ebrio, sin embargo, Urías tenía el suficiente autocontrol para no regresar ante su esposa por la noche. Tal como Peter Ackroyd lo dice,

Urías ebrio era más piadoso que David sobrio.⁶

⁶ Ackroyd, Peter, *El Comentario de la Biblia Cambridge, El Segundo Libro de Samuel – The Cambridge Bible Commentary, The Second Book of Samuel*, (Cambridge 1977) at 102.

A la mañana siguiente, David se vio obligado a tomar una decisión más drástica. Él preparó la muerte de Urías. David escribió una carta a su general Joab diciéndolo que pusiera a Urías al frente de la lucha más difícil, y luego que se retirara para que Urías fuera muerto. En un giro morboso, ¡David envió la nota de regreso a Joab *por medio de Urías!*

Urías regresó al campo de batalla y le entregó la carta a Joab. Joab leyó la carta, y luego continuó con su curso que era el plan de David con una pequeña modificación. Joab puso a Urías en un lugar en donde había “hombres valientes” y cuando los guerreros salieron de la ciudad, Urías murió en la batalla.

Joab avisó a David acerca de la muerte de Urías, añadiendo que otras personas también habían muerto. David le respondió al mensajero,

Dile a Joab de mi parte que no se aflija tanto por lo que ha pasado, pues la espada devora sin discriminar. Dile también que reanude el ataque contra la ciudad, hasta destruirla (2 Samuel 11:25).

Luego David le instruyó al mensajero que “alentara” a Joab.

Luego que Betsabé se enteró que su esposo había muerto luchando, ella estuvo de luto por cierto tiempo y luego David la llevó a su casa añadiéndola como otra de sus esposas. La mayoría de los estudiosos típicamente asumen que el período de luto era de siete días.⁷

Antes que termine el capítulo 11, hay un verso añadido que, en el Hebreo, contrasta grandemente con el verso previo en donde a David le dijo a Joab, “que no se aflija por lo que ha pasado.” La palabra traducida como “aflija” es *r*“ (pronunciado rah-ah) y significa maldad. La palabra para “tú/se” es más específicamente “para tus ojos.” Más literalmente, podemos traducirlo, “No dejes que este asunto sea una maldad en tus ojos.” Estas mismas palabras son empleadas en contraste tres versos más adelante en donde la ESV traduce,

Butt he thing that David had gone displeased the Lord (2 Samuel 11:27).

[Pero lo que David hizo, disgustó al Señor]

Este pasaje más literalmente dice, “lo que David había hecho *fue malvado a los ojos del Señor.*”

Pon uno junto al otro, vemos a David tratando de tranquilizar/reasegurar Joab diciendo que todo está bien; él no debe ver esto como maldad. Sin embargo Dios, había estado conspicuamente ausente de todo lo que David había dicho o hecho, viendo lo que realmente era: maldad.

⁷ Los estudiosos basan esto en pasajes como Génesis 50:10 en donde José estuvo de luto por la muerte de su padre durante siete días.

La historia no termina ahí.

El Señor envía a Natán el profeta ante David. Natán no confronta directamente a David por su pecado. En su lugar, Natán le cuenta a David una historia acerca de un hombre rico con incontables ovejas que tomó la única oveja de un hombre pobre (en realidad, mascota) para alimentar a un invitado. David rápidamente se da cuenta de la falta de rectitud en los actos de los otros y anuncia,

¡Tan cierto como que el SEÑOR vive, que quien hizo eso merece la muerte!

En ese momento, Natán le dice a David, “¡Tú eres el hombre!” David no pudo esconder de Dios lo que hizo. No era simplemente un secreto entre Joab y David. El Señor lo vio y proclamó el pecado de David a través de Natán en gran detalle.

El Señor luego pronuncia su juicio:

¡Asesinaste a Urías el hitita para apoderarte de su esposa!...Por eso la espada jamás se apartará de tu familia...Yo haré que el desastre que mereces surja de tu propia familia, y ante tus propios ojos [también la misma palabra que en 11:25 y 27] tomaré a tus mujeres y se las daré a otro, el cual se acostará con ellas en pleno día. Lo que tú hiciste a escondidas, yo lo haré a plena luz, a la vista de todo Israel (2 Samuel 12:9-12).

David nota su pecado y se confiesa ante Natán. Natán nota que el Señor aceptó el arrepentimiento, pero las consecuencias terrenales quedarían:

El SEÑOR ha perdonado ya tu pecado, y no morirás. Sin embargo, tu hijo sí morirá, pues con tus acciones has ofendido al SEÑOR (2 Samuel 12:14).

La tradición muy antigua coloca esto como el tiempo en el que David compuso lo que ahora llamamos Salmo 51. El Salmista empieza,

Ten compasión de mí, oh Dios,
Conforme a tu gran amor;
Conforme a tu inmensa bondad,
Borra mis trasgresiones.
Lávame de toda mi maldad
Y límpiame de mi pecado.

Yo reconozco mis trasgresiones,
Siempre tengo presente mi pecado.

Contra ti he pecado, sólo contra ti,
Y he hecho lo que es malo ante tus ojos;⁸
Por eso, tu sentencia es justa,
Y tu juicio, irreprochable (Salmo 51:1-4).

David ora para que Dios escondiera su rostro del pecado de David y que no retire su Espíritu Santo de David. Con un corazón roto y contrito, David se arrepintió en el Salmo y ante Dios.

En medio de este arrepentimiento, la historia termina tal como Natán lo dijo. David no murió, pero sí el recién nacido de Betsabé, a pesar de la oración de David para que salvara al niño. De igual manera, los siguientes capítulos registran cómo la espada afectó la casa de David.

Entre los hijos de David, uno de sus hijos (Amnón) se enamora o cae en lujuria con su media hermana (Tamar). A través de manipulación y engaño, Amnón viola a Tamar y luego la bota disgustado. El hermano de padre y madre de Tamar llamado Absalón luego asesina a Amnón con venganza.

Absalón huye de su padre David, finalmente regresando y montando un golpe de estado en contra de David. Por temor, David huye de Jerusalén con un ejército pequeño. Mucho de Israel le quita su apoyo y se lo da a Absalón. Absalón también tuvo el consejo de Ajitofel quien, asumiendo que es el mismo antes mencionado, no existe duda que está molesto sabiendo lo que David hizo a su nieta Betsabé. Ajitofel le da su sabio consejo a Absalón.

En lugar de seguir lo aconsejado por Ajitofel, sin embargo, Absalón decide seguir uno dado por uno de los hombres de David que está actuando como agente doble. Esto hace que caiga Absalón y David es restaurado en su trono, un hombre deshecho con una familia deshecha. A pesar del pedido de David, Absalón es muerto por Joab.⁹

Esta triste narración hace que surja una pregunta: ¿Cómo es que esto le ocurrió a David?

⁸ Literalmente, “maldad frente a tus ojos.” Aquí las mismas palabras que en 2 Samuel 11:25 y 27 son empleadas nuevamente. David reconoce que él en realidad hizo una maldad tal como el Señor correctamente vio, sin importar lo que David le dijo a Joab.

⁹ Otro de los hijos de David es muerto en una lucha por el trono. Luego que muere David, su hijo Adonías/Adonihah fue finalmente muerto luego de repetidos intentos por parte de Salomón (1 Reyes 1:5-53).

¿QUE LE PASO A DAVID?

En sus primeros años, David parece un hombre totalmente diferente al de los últimos años. El surgimiento de David hacia el poder es increíble. El tenazmente va a la batalla en contra de pronósticos gigantes, santos y apartados para Dios. El ve la batalla espiritual que sus hermanos y el Rey Saúl no pueden ver. El pacientemente espera por el tiempo correcto de Dios y sólo busca lo que es correcto para Dios. El se casa honestamente con Mical y es un buen esposo. El pasa sus días protegiendo a Saúl, hasta cuando Saúl trata de destruirlo. Como rey, a David le molesta la idea que David duerme en una casa, mientras que el Arca de la Alianza está en una tienda temporal. David, ora, y Dios honra sus oraciones. La gente Israelita va en grandes grupos ante David en apoyo y reconocimiento.

Sin embargo con la caída moldeada alrededor del pecado de Betsabé, vemos un David totalmente diferente. En lugar de santidad, vemos a un David violando el décimo mandamiento codiciando a Betsabé (“No codiciarás a la mujer de tu prójimo” Éxodo 20:17). Luego, David viola el séptimo mandamiento cometiendo adulterio (“No cometerás adulterio” Éxodo 20:14). Luego de eso, David parece no tener escrúpulos en cuanto a la violación del sexto mandamiento mandando a matar a Urías (Éxodo 20:13).

Luego de esto, el surgimiento al poder de David es invertido. En lugar de tenazmente ir a la batalla, él tiene dudas, huyendo ante el amenazador golpe de Absalón. David no puede ver la batalla espiritual, pero muestra un pensamiento fangoso mientras sus generales le dicen qué hacer. En contraste a su honorable matrimonio, David en pecado añade a Betsabé a su ya gran colección de esposas y concubinas. En lugar de proteger a Saúl, David trama matar a Urías. En lugar de estar preocupado de dormir en una casa mientras el Arca está temporalmente en un campamento, David duerme tranquilo mientras el Arca está lejos en el campo de batalla. Es Urías quien no dormirá en casa mientras el Arca no está. David ya no es efectivo en oración; sus oraciones por su hijo no son fructíferas. David huye en peligro en lugar de enfrentarse al gigante sin temor. David ya no atrae a miles de personas; en su lugar miles lo dejan y apoyan a Absalón.

¿Qué pasó?

Vemos los hechos de lo que sucedió, incluyendo aquellos del incidente de Betsabé con un detalle alarmante, pero no se nos dice el *por qué*. Las sugerencias de los estudiosos son tan numerosas así como las motivaciones para los pecados de cualquier hombre.

Algunos estudiosos ven esto como lo que en el siglo XX se conoce como crisis de la mitad de la vida (*mid-life crisis*). Otros ven como si fuera que la increíble belleza de Betsabé hizo agitar a la mente de David hasta dejarla sin control. Es

más, otros creen que tenía las suficientes salidas para cualquier impulso hormonal y ven esto más como el ejercicio del poder o la emoción de la persecución. Uno de los estudiosos llama a esta causa “neurosis del retiro/jubilación.”¹⁰

Sugeriría que David da una idea de la motivación en el Salmo 51:10

Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio.

En algún lugar, David había perdido su corazón limpio y no estaba caminando con el Espíritu de Dios. No podemos saber exactamente cómo el corazón de David fue mancillado, pero cualquiera de las sugerencias mencionadas podrían ser una parte, tal como lo podría ser cualquier otro pecado. Tal como lo reconoció David,

Yo sé que soy malo de nacimiento; pecador me concibió mi madre (Salmos 51:5).

La historia de Betsabé no fue la causa de la caída de David; es la historia la que muestra su condición. Tal como lo reconoció Tony Cartledge,

Las batallas de David se tornaron hacia el interior. El enfoque de su energía cambia de asuntos extranjeros y domésticos a asuntos verdaderamente *internos*, pues ahora el mayor enemigo de David es él mismo.¹¹

Comparando la reacción de David -mientras se desarrollaba el pecado- a la de Urías subraya el estado deplorable del corazón de David. David fue de mal en peor mientras Urías trabajó tenazmente para vivir en rectitud.

Todo el episodio es bastante raro en la literatura antigua. Héroes como David raramente son mostrados con tal crítica tan clara. En ese sentido, rabinos posteriores trataron de excusar la conducta de David. Algunos enseñaron que David realmente no estaba violando los mandamientos debido a que a los soldados se les daba un decreto de divorcio antes de ir a la batalla en caso de que algo les sucediera. En otras palabras, ellos pensaron que se encontraba dentro de los derechos el compartir su cama con Betsabé. Luego ellos añadieron que el error de Urías de no ir a casa a compartir su lecho con Betsabé cuando David le ordenó hacerlo fue visto como una traición, por rehusarse a seguir las instrucciones del rey. El castigo por la traición fue apropiadamente el de la

¹⁰ Ver el compendio de sugerencias en McCarter *at* 288-9.

¹¹ Cartledge, Tony, *Comentario de la Biblia Smyth & Helwys: 1 & 2 Samuel – Smyth & Helwys Bible Commentary: 1 & 2 Samuel* (Smyth & Helwys Publishing 2001) *at* 495.

muerte, por lo que, los rabinos explicaron, David realmente no mató.¹² Por supuesto, estas ideas muestran la típica mentalidad en lugar de la mentalidad bíblica. Estos rabinos compartieron la idea de David que esto no fue maldad ante sus ojos, aunque Dios claramente vio la maldad.

CONCLUSION

Lex, Rex – la Ley del Rey – Samuel Rutherford tuvo un punto de vista. Ningún rey está sobre la ley, ya que Dios da la ley. Existe un código moral y un correcto o incorrecto que trasciende cualquier posición humana. Es un código moral que está enraizado en el carácter justo/recto de Dios mismo.

Si el hombre intenta ser más que ese código moral, entonces tal esfuerzo puede que tengo un disfraz complicado, pero es simplemente rebelión. Es tan antiguo como Adán y Eva – en realidad, más antiguo. El adversario, Satanás se rebeló ante Dios.

Nadie está sobre Dios y sus direcciones. Ninguna racionalización es adecuada, y nadie está inmune a la tentación. Satanás hasta llevó a Jesús al desierto, buscando que Jesús dejara su propósito y la dirección de Dios. Que los cielos nos protejan a cualquiera de nosotros de ser engañados para pensar lo contrario.

¿Entonces qué hacemos con esta lección? ¡Eso está en nuestros puntos para la casa!

PUNTOS PARA LA CASA

1. *“Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva la firmeza de mi espíritu”* (Salmo 51:10).

¿Qué hay en el estatus de tu corazón ante Dios? Muchos de nosotros vamos al médico para que evalúe nuestro corazón. Tenemos pruebas de colesterol, nos pesamos, y hasta puede que nos cuidemos con dietas y ejercicios. Pero, ¿Cómo chequeamos la salud de nuestro corazón espiritual?

¹² Ver, *La Biblia de Estudio Judía – The Jewish Study Bible* (JPS 2004) y el Midrash citado en 1860. “Los varios versos que acusan a David de adulterio y asesinato son por ende reinterpretados; Urías era culpable de desobedecer la orden del rey de ir a casa, y por ello mereció la muerte por la rebeldía... su relación [David] con Betsabé no fue adúltera porque todos los soldados de David dieron el divorcio a sus esposas antes de irse a la batalla.”

El Señor le dijo a Jeremías sobre el corazón humano “Nada hay tan engañoso como el corazón. No tiene remedio” (Jeremías 17:9), ¡Por lo que es muy probable que el corazón no nos diga cómo está! Hasta David necesitó un ejemplo de los pecados de otros en la parábola de Natán antes de reconocer su pecado. Sugiero que la respuesta aquí es el Espíritu Santo.

Toma esta hoja contigo y ora esta oración en quietud ante el Señor, “Padre Dios, mi deseo es tener un corazón limpio ante ti. ¿Puedes examinarme y decirme en dónde es que mi corazón necesita corrección? ¿Qué pasos debo dar para cambiar las cosas y parecerme más a tu corazón? Por favor muéstrame y dame la fuerza y la sabiduría para crecer y cambiar. Crea en mí un corazón limpio, Oh Dios, y renueva un espíritu correcto dentro de mí.”

2. *“Lo hiciste a escondidas”* (2 Samuel 12:12).

Hay que ser realmente claros, cualquier cosa que decimos, cualquier cosa que hacemos, Dios ve y Dios sabe. Es más, él sabe cada pensamiento de nuestras mentes. Hasta antes que una palabra esté en nuestras lenguas, Dios sabe todo (Salmos 139:4). No hay nada que hagamos que él no esté prestando atención. Nada se le escapa.

Entonces, a la *luz* de eso, ¿cómo debemos vivir? Sugiero que debe ser más “tiempo honesto” ante Dios. Un tiempo de arrepentimiento, sabiendo que a Dios no se le puede engañar. Recuerda que la mala hierba es fácil de sacar de la tierra antes de que tenga raíces profundas y retoños.

Con el pecado en mente, hay que orar con David, “Ten misericordia de mí, oh Dios, conforme a tu amor inquebrantable; conforme a tu abundancia misericordia tacha mis trasgresiones.”

3. *“Mi boca proclamará tu alabanza”* (Salmo 51:15).

David reconoció que el final no era simplemente de arrepentimiento y confesión. Dios estaba llevando a David hacia la alabanza, ¡y correctamente! Pues mientras Dios nos ha perdonado, hasta mientras nos guía a través de las consecuencias terrenales de nuestros pecados, él nos hace avanzar hacia la alabanza. Nuestra promesa eterna es una de purificación y coros celestiales en alabanza a nuestro Dios salvador.

Pablo se consideró el peor de los pecadores (1 Timoteo 1:15-17), pero la salvación de Cristo lo llevó a la alabanza. Terminemos nuestras oraciones con Pablo: “Al rey de todos los tiempos, inmortal, invisible, el único Dios, el honor y la gloria sean por siempre, Amén.”

¿QUIERES MÁS?

Hay algunos pasajes difíciles concernientes a David y su vida. Halla aquellos que te son difíciles y envíamelas a wantmore@Biblical-Literacy.com . Planeamos cubrir muchos de ellos en una lección futura.

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.